

Muchas gracias Sr. Presidente

Su Alteza, Tamim bin Hamad Al Thani, Emir de Qatar,

Señor Secretario General de las Naciones Unidas,

Excmos. Señores Jefes de Estado y de Gobierno,

Distinguidos Delegados,

Señoras y Señores,

Tomo la palabra en nombre de **Su Excelencia Obiang Nguema Mbasogo**, Presidente de la República de Guinea Ecuatorial, quien, por razones de Estado, no ha podido honrarnos con su presencia física en esta magna cita, aunque nos acompaña con su espíritu, su visión y su firme compromiso con los valores que aquí nos convocan.

En su nombre, y en el del Gobierno y pueblo de Guinea Ecuatorial, deseo expresar nuestra más sincera gratitud a **Su Alteza Tamim bin Hamad Al Thani**, a su Gobierno y a su Pueblo por la magnífica hospitalidad y la impecable organización de esta trascendental Segunda Cumbre sobre Desarrollo Social, y a las Naciones Unidas por su liderazgo constante en la promoción de la dignidad humana, la solidaridad entre los pueblos y el desarrollo sostenible que todos anhelamos.

Treinta años después de la histórica Cumbre de Copenhague, el mundo vuelve a reunirse con un propósito común, renovar un compromiso esencial que el desarrollo solo tiene sentido cuando coloca al ser humano en el centro de toda acción pública.

Guinea Ecuatorial participa en esta Cumbre con una convicción clara y firme. El desarrollo social no es un ideal abstracto, sino una tarea diaria que exige voluntad política, planificación y compromiso con la ciudadanía.

Durante los últimos años, nuestro país ha avanzado con determinación hacia un modelo de desarrollo más inclusivo y equitativo. Hemos invertido en educación, salud, vivienda, acceso al agua y protección social. Se han construido escuelas, centros sanitarios y viviendas sociales. Se han fortalecido los programas de formación profesional y se ha promovido el empoderamiento de la mujer y de la juventud, pilares esenciales de nuestro futuro.

Hoy, Guinea Ecuatorial continúa ampliando su red de infraestructuras, no solo para conectar territorios, sino también para acercar oportunidades. Nuestro compromiso con la diversificación económica y el bienestar social sigue guiado por la visión de Su Excelencia el Presidente de la República, Obiang Nguema Mbasogo, quien ha afirmado siempre que la verdadera riqueza de una nación se mide por la calidad de vida de su pueblo.

Sabemos que aún existen desafíos. Como en muchas naciones, enfrentamos los efectos del cambio climático, las fluctuaciones económicas y la necesidad de generar empleos sostenibles para una población joven y dinámica. Pero cada reto lo asumimos como una oportunidad para mejorar, para innovar y para demostrar que incluso un país pequeño puede convertirse en un ejemplo de estabilidad y progreso social.

Hablar de desarrollo social también nos lleva a reflexionar sobre la paz. Mientras aquí debatimos cómo mejorar las condiciones de vida de nuestros pueblos, existen otros países que ni siquiera pueden hablar de desarrollo porque luchan por sobrevivir. En varios rincones del continente africano, por ejemplo, las guerras y conflictos armados han destruido comunidades enteras y han puesto en riesgo la propia existencia de sus sociedades.

Por eso creemos firmemente que el primer paso hacia el desarrollo es la paz. El espíritu de Copenhague nos recuerda que nadie debe quedar atrás en nuestro camino común hacia el desarrollo sostenible. Y ese compromiso incluye ayudar a los países que hoy no pueden avanzar porque su realidad está marcada por la violencia y la división. El desarrollo social solo florece donde existe estabilidad, diálogo y reconciliación.

Guinea Ecuatorial ha aprendido a lo largo de su historia que la paz y el desarrollo van de la mano. Por ello, nuestro país, bajo el liderazgo de Su Excelencia Obiang Nguema Mbasogo, promueve una diplomacia activa a favor de la estabilidad y de la cooperación entre los pueblos. Estamos convencidos de que el progreso no debe ser privilegio de unos pocos, sino un derecho compartido por todos.

Nuestro compromiso con el Programa de Acción de Copenhague, y con la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, al igual que con la Agenda 2063 de la Unión Africana es completamente firme. En Guinea Ecuatorial trabajamos para que cada avance económico se traduzca en bienestar tangible para el pueblo, sobre todo para los más desfavorecidos. Así mismo, se está implementando políticas que garantizan el empoderamiento económico de las mujeres. De hecho, se han puesto en marcha la Federación Africana de Mujeres Rurales (RAFER), que nace como una iniciativa de las propias mujeres rurales africanas como respuesta a la exclusión y falta de oportunidades sufridas durante décadas. La organización tiene como objetivo fomentar el empoderamiento económico y social de las mujeres rurales mediante la producción, transformación y comercialización de productos locales.

Excmo. Señor Presidente, en Guinea Ecuatorial siempre hemos defendido un multilateralismo solidario y un espíritu de cooperación internacional que no imponga modelos ajenos, sino que respete las experiencias locales y potencie las soluciones que nacen de nuestras propias realidades.

El desarrollo social es, en definitiva, el corazón del progreso humano. Sin inclusión, ningún avance tecnológico o económico será completo. Guinea Ecuatorial reafirma su voluntad de continuar trabajando con humildad y con firmeza por un mundo donde la justicia social y la paz sean los pilares para un futuro próspero.

Termino deseando que esta Cumbre sea un recordatorio de que el bienestar de uno debería ser el bienestar de todos, y que la solidaridad entre las naciones es la base del verdadero desarrollo.

Muchas gracias.

Intervención

EXMO SENOR MANUEL OSA NSUE NSUA,
PRIMER MINISTRO, ENCARGADO DE LA COORDINACIÓN
ADMINISTRATIVA DE LA REPUBLICA DE GUINEA ECUATORIAL

Segunda Cumbre Mundial para el Desarrollo Social 2025

Doha, Qatar Noviembre de 2025.

(Cotejar a la audición)